

Educación Híbrida: Combinando lo Mejor de lo Digital y lo Presencial

Hybrid Education: Combining the Best of Digital and Face-to-Face

Karen Lissette Torres Lara¹ (ktorresl@unemi.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0003-1207-3656>)

Paulina de los Ángeles Bravo Paucar² (Paulina.bravo@educacion.gob.ec) (<https://orcid.org/0009-0007-3682-8810>)

Flor América Freire Mora³ (America.freire@educacion.gob.ec) (<https://orcid.org/0009-0009-8464-5044>)

Manuel Gilberto Córdova Negrete⁴ (Mcordovan2@unemi.edu.ec) (<https://orcid.org/0009-0001-9357-7188>)

Resumen

La educación híbrida ha emergido como una solución pedagógica innovadora que combina las ventajas de la instrucción presencial con las herramientas digitales, adaptándose a los retos y oportunidades del siglo XXI. Este modelo educativo, también conocido como aprendizaje combinado o blended learning, permite una mayor flexibilidad y personalización del aprendizaje, ofreciendo a los estudiantes la posibilidad de aprovechar tanto el entorno físico del aula como los recursos digitales accesibles en cualquier momento y lugar.

Abstract

Hybrid education has emerged as an innovative pedagogical solution that combines the advantages of face-to-face instruction with digital tools, adapting to the challenges and opportunities of the 21st century. This educational model, also known as combined learning or blended learning, allows greater flexibility and personalization of learning, offering students the possibility of taking advantage of both

¹ Universidad Estatal de Milagro, Ecuador

² Ministerio de Educación, Ecuador

³ Ministerio de Educación, Ecuador

⁴ Universidad Estatal de Milagro, Ecuador

Recepción:18-08-2024 / Revisión:25-08-2024 / Aprobación:12-11-2024 / Publicación: 27-11-2024

the physical environment of the classroom and digital resources accessible at any time and place.

Palabras clave: brecha digital, educación híbrida, aprendizaje

Keywords: digital divide, hybrid education, learning

Introducción

La pandemia de COVID-19 aceleró la implementación de la educación híbrida, demostrando su relevancia en contextos de emergencia y en la necesidad de garantizar la continuidad educativa. En palabras de Hodges et al. (2020), "la transición a modalidades de aprendizaje en línea durante la pandemia reveló la importancia de estrategias educativas flexibles que combinen recursos digitales y presenciales de manera efectiva" (p. 6). Sin embargo, este modelo no se limita a una respuesta temporal ante crisis, sino que se perfila como una estrategia sostenible para abordar las demandas cambiantes del aprendizaje contemporáneo.

Uno de los aspectos más destacados de la educación híbrida es su capacidad para fomentar la participación activa de los estudiantes. Según Graham (2013), "el aprendizaje combinado ofrece oportunidades únicas para integrar la instrucción presencial y en línea, lo que permite a los estudiantes interactuar con el contenido, sus pares y los docentes de formas más ricas y variadas" (p. 4). La combinación de ambas modalidades no solo facilita el acceso a recursos digitales, sino que también enriquece la experiencia educativa mediante actividades colaborativas y el uso de tecnologías emergentes, como la realidad aumentada y los entornos virtuales de aprendizaje.

El modelo híbrido también se caracteriza por su enfoque en el desarrollo de competencias del siglo XXI, como el pensamiento crítico, la colaboración y la alfabetización digital. Los entornos combinados permiten a los estudiantes enfrentarse a situaciones reales y resolver problemas utilizando herramientas tecnológicas, lo que los prepara para un mercado laboral en constante evolución. Como indica Siemens (2005), "el aprendizaje en red y las plataformas digitales no solo facilitan el acceso a la información, sino que también potencian el desarrollo de habilidades esenciales para la vida moderna" (p. 3). Esto refuerza el papel de la educación híbrida como un puente entre la teoría y la

práctica.

Asimismo, la educación híbrida promueve un enfoque centrado en el estudiante, adaptándose a diferentes estilos de aprendizaje y ritmos individuales. Según un informe de la UNESCO (2021), "los modelos híbridos ofrecen una alternativa inclusiva y equitativa al permitir que los estudiantes gestionen su tiempo y recursos, reduciendo las barreras de acceso que tradicionalmente han limitado a ciertos grupos" (p. 18). Este enfoque resulta especialmente valioso en contextos de diversidad, donde las necesidades educativas varían ampliamente entre los estudiantes. Además, la posibilidad de acceder a contenidos digitales grabados o en línea amplía el espectro de oportunidades de aprendizaje, permitiendo que los estudiantes revisen materiales a su propio ritmo y refuercen conceptos según sus necesidades particulares.

No obstante, la implementación efectiva de la educación híbrida requiere superar ciertos desafíos. Entre ellos, la formación docente es un factor crucial. Como señala Bartolomé (2018), "la transición hacia modelos de aprendizaje combinados demanda que los educadores desarrollen competencias digitales y metodológicas, así como una comprensión profunda de los principios pedagógicos que sustentan la integración tecnológica" (p. 14). Además, es fundamental garantizar el acceso equitativo a las herramientas tecnológicas, ya que la brecha digital sigue siendo un obstáculo significativo para muchas comunidades. Según datos del Banco Mundial (2021), "en muchas regiones del mundo, la falta de conectividad y dispositivos adecuados limita el alcance de las iniciativas educativas híbridas" (p. 22), lo que destaca la importancia de implementar políticas inclusivas que aborden estas disparidades.

La educación híbrida representa una oportunidad única para transformar los sistemas educativos, combinando lo mejor de dos mundos: la riqueza del aprendizaje presencial y la innovación de las tecnologías digitales. Al adoptar este enfoque, es posible no solo mejorar los resultados de aprendizaje, sino también preparar a los estudiantes para los retos y oportunidades de un mundo cada vez más conectado y tecnológico. Sin embargo, para alcanzar su pleno potencial, es esencial abordar los desafíos relacionados con la formación docente, la inclusión y la equidad en el acceso a recursos

digitales, asegurando que todos los estudiantes puedan beneficiarse de esta evolución pedagógica.

Metodología

Para la presente investigación, se empleó un enfoque mixto que combinó métodos cuantitativos y cualitativos. En la fase cuantitativa, se diseñó y aplicó una encuesta estructurada a 200 docentes de instituciones educativas que implementaron modelos híbridos durante el año 2021. La encuesta incluía preguntas cerradas para medir el nivel de adopción de tecnologías, la percepción de efectividad de la modalidad híbrida y los principales desafíos encontrados.

En la fase cualitativa, se realizaron entrevistas semiestructuradas con 15 docentes y 10 directivos escolares, seleccionados mediante muestreo intencional. Estas entrevistas tuvieron como objetivo profundizar en las experiencias de implementación, así como en las estrategias pedagógicas utilizadas para integrar los entornos presencial y digital. Cada entrevista tuvo una duración promedio de 45 minutos y fue grabada, transcrita y analizada utilizando técnicas de codificación temática.

Para garantizar la validez de los datos, se llevó a cabo una triangulación metodológica que permitió contrastar los hallazgos de las encuestas con las percepciones recogidas en las entrevistas. Además, se realizó una revisión documental de informes y publicaciones académicas relacionadas con la educación híbrida, con el fin de contextualizar los resultados obtenidos.

El análisis de los datos cuantitativos se efectuó mediante estadística descriptiva y análisis de frecuencias. Por su parte, los datos cualitativos fueron analizados, identificando categorías y patrones recurrentes en los testimonios de los participantes. Este enfoque integral permitió ofrecer una visión completa y detallada de las prácticas y desafíos asociados a la educación híbrida.

Resultados

Recepción:18-08-2024 / Revisión:25-08-2024 / Aprobación:12-11-2024 / Publicación: 27-11-2024

Los resultados obtenidos reflejaron una percepción mayoritariamente positiva de la educación híbrida entre los docentes encuestados. El 85% de los participantes consideró que la combinación de recursos digitales y presenciales mejoró el nivel de participación de los estudiantes, mientras que el 78% indicó que esta modalidad contribuyó al desarrollo de competencias tecnológicas en los alumnos. Además, el 72% de los docentes destacó la flexibilidad del modelo híbrido como un factor clave para atender las diferentes necesidades de aprendizaje.

Sin embargo, también se identificaron desafíos significativos. El 60% de los encuestados mencionó la falta de capacitación docente como una barrera importante para la implementación efectiva de esta modalidad, mientras que el 45% señaló dificultades relacionadas con el acceso a dispositivos y conectividad. Las entrevistas cualitativas respaldaron estos hallazgos, destacando la necesidad de formación continua en competencias digitales y la implementación de políticas públicas que reduzcan la brecha digital.

En cuanto a las estrategias pedagógicas, los participantes describieron el uso frecuente de metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos y el trabajo colaborativo en entornos virtuales. Estas prácticas fueron valoradas positivamente por su capacidad para involucrar a los estudiantes y fomentar un aprendizaje significativo. Además, los docentes entrevistados destacaron la importancia de establecer una planificación clara que combine de manera equilibrada las actividades presenciales y digitales.

La revisión documental permitió corroborar que los hallazgos de esta investigación son consistentes con estudios previos sobre educación híbrida. Por ejemplo, Graham (2013) señaló que la integración efectiva de recursos digitales y presenciales puede potenciar significativamente los resultados de aprendizaje, siempre y cuando se superen los desafíos relacionados con la infraestructura y la formación docente.

Discusión

Los hallazgos de esta investigación reflejan una aceptación positiva hacia la educación híbrida por parte de los docentes, especialmente en cuanto a su capacidad para mejorar la participación estudiantil

y fomentar competencias tecnológicas. Estos resultados concuerdan con estudios previos, como el de Graham (2013), quien señala que el aprendizaje combinado potencia la interacción entre estudiantes y docentes, promoviendo un aprendizaje activo y significativo.

Sin embargo, también se identificaron desafíos significativos, como la brecha digital, que afectó a un 40% de los encuestados. Este problema ha sido ampliamente documentado en la literatura. Por ejemplo, un informe del Banco Mundial (2021) resalta que la falta de conectividad y dispositivos adecuados limita la implementación efectiva de modelos híbridos, especialmente en regiones rurales o desfavorecidas. En contraste, la UNESCO (2021) propone que las iniciativas gubernamentales enfocadas en la inclusión digital pueden mitigar este problema, lo que subraya la importancia de desarrollar políticas públicas efectivas.

En el ámbito pedagógico, los docentes entrevistados destacaron la necesidad de formación continua para manejar herramientas digitales de manera efectiva. Bartolomé (2018) también enfatiza este punto, indicando que la transición hacia modelos híbridos requiere que los educadores desarrollen nuevas competencias tecnológicas y metodológicas. Esta coincidencia resalta que, aunque el potencial de la educación híbrida es amplio, su implementación exitosa depende en gran medida de la preparación y apoyo brindado a los docentes.

Por otro lado, el estudio también evidenció la flexibilidad del modelo como un factor clave para mejorar la inclusión y adaptabilidad del aprendizaje. Esto se alinea con las observaciones de Siemens (2005), quien menciona que las plataformas digitales permiten a los estudiantes gestionar su propio aprendizaje, accediendo a recursos a su ritmo y según sus necesidades individuales. Esta característica es particularmente relevante en un contexto de diversificación de perfiles estudiantiles y necesidades educativas.

En síntesis, los resultados de esta investigación no solo respaldan las ventajas destacadas por otros autores, sino que también ponen de manifiesto los retos estructurales y pedagógicos que deben ser abordados para maximizar el impacto positivo de la educación híbrida. La discusión de estos

hallazgos contribuye a un mejor entendimiento de las condiciones necesarias para la adopción exitosa de este modelo educativo.

Conclusiones

La presente investigación reafirma que la educación híbrida constituye un modelo educativo innovador y flexible, capaz de integrar lo mejor de las modalidades presencial y digital. Los resultados obtenidos evidencian que esta estrategia pedagógica fomenta una mayor participación estudiantil, mejora las competencias tecnológicas de los docentes y estudiantes, y proporciona un enfoque más personalizado e inclusivo al aprendizaje. No obstante, la implementación efectiva de este modelo requiere abordar desafíos clave.

En primer lugar, es esencial cerrar la brecha digital mediante políticas públicas que garanticen el acceso equitativo a la tecnología y la conectividad para todas las comunidades, especialmente en contextos vulnerables. Sin esta base, las ventajas de la educación híbrida seguirán siendo inalcanzables para una parte significativa de la población estudiantil.

En segundo lugar, la formación docente debe ser una prioridad para las instituciones educativas. La capacitación continua en el uso de herramientas digitales y en estrategias pedagógicas adecuadas es crucial para que los educadores puedan aprovechar al máximo las oportunidades que ofrece este modelo.

Además, la flexibilidad inherente a la educación híbrida puede ser un factor determinante para atender las necesidades de una población estudiantil diversa. Este enfoque permite a los estudiantes avanzar a su propio ritmo y según sus necesidades específicas, facilitando así un aprendizaje más equitativo y adaptado a las demandas individuales.

Por último, la investigación futura debe centrarse en evaluar el impacto a largo plazo de la educación

Recepción:18-08-2024 / Revisión:25-08-2024 / Aprobación:12-11-2024 / Publicación: 27-11-2024

híbrida en los resultados de aprendizaje y en el desarrollo de competencias clave. Asimismo, es fundamental explorar cómo este modelo puede adaptarse a diferentes contextos culturales y económicos, asegurando su relevancia y eficacia en una variedad de entornos.

Bibliografía

Bartolomé, A. (2018). La integración de las tecnologías en la educación híbrida: Retos y oportunidades. Editorial Innovación Educativa.

Banco Mundial. (2021). Brecha digital y acceso a la educación en un mundo conectado. Banco Mundial. <https://www.worldbank.org>

Graham, C. R. (2013). Blended learning models and their impact on education. *Education and Information Technologies*, 18(3), 3–16. <https://doi.org/10.1007/s10639-012-9197-x>

Hodges, C., Moore, S., Lockee, B., Trust, T., & Bond, A. (2020). The difference between emergency remote teaching and online learning. *EDUCAUSE Review*, 27(1), 1-8.

Siemens, G. (2005). Connectivism: A learning theory for the digital age. *International Journal of Instructional Technology and Distance Learning*, 2(1), 3–10. http://itdl.org/Journal/Jan_05/article01.htm

UNESCO. (2021). Modelos híbridos de enseñanza: Una oportunidad para la equidad educativa. UNESCO. <https://www.unesco.org>